

El poder de la imagen y su manipulación

Isabel Muñoz

Introducción de Isabel Muñoz, Académica de la Sección Nuevas Artes de la Imagen de la Academia de Bellas Artes, sobre Fotografía y Cine, previamente a la proyección de "La Jetée", de Chris Marker (1962) y "Letter to Jane", de Jean Luc-Godard y Jean-Pierre Gorin (1972):

Primero, gracias a todos por estar aquí y a Fernando Lara por pensar que yo podía aportar algo a esas dos piezas maravillosas que vamos a compartir. Para hablar de la fotografía en el cine estoy completamente de acuerdo con lo que decía Philippe Dubois en su libro *El acto fotográfico*, que "hoy en día la fotografía es un contexto y es un todo". Yo creo en ello. Hoy hablar de cine, de fotografía, de vídeo, de instalaciones es hablar de algo que llevamos años experimentando y que no se detiene.

Me gustaría en este corto espacio de tiempo recordar dos frases de Godard que también hablan de ello y de la fotografía, la primera es que "*la fotografía es la verdad y el cine es la verdad 24 veces por segundo*". Sobre esto llevo toda la vida investigando y comprobando, la fotografía y el cine son la verdad y hablan de sentimientos. Hay otra frase que también me hace mucha gracia, que "*entre Marey y Lumière solo falta una cámara*". A mí me gustaría añadir que también falta una cámara de vídeo...

Aprovecho para hablar del videoarte, llamémoslo como queramos, que está utilizando mucha gente. Yo también, como nunca tengo suficiente, llegó un momento en que solo una imagen no me bastaba. Y, en este sentido, me gustaría recordar a artistas como Alain Fleischer, que empezó con ese juego de espejos y ahora utiliza para sus instalaciones una pantalla de cine; o Bill Viola. Todavía me acuerdo de la primera vez que vi uno de sus trabajos y no entendía qué me estaban contando esas miradas hasta que me enteré de lo que había hecho Viola en esa pieza: se había inspirado en *El Acorazado Potemkin*, cuando cae un soldado y la cámara ve precisamente las miradas de estupor de las personas que le han visto caer.

No dispongo del tiempo suficiente que merecería Chris Marker para hablar de su decisiva labor. Pero sí quiero referirme a algo me preocupa mucho y a lo que Fernando ha dado entrada con la película *Letter to Jane*, de Jean-Luc

Godard. Yo creo en el poder de la imagen y realmente me preocupa el poder de la manipulación sobre ella. Participamos, en mi caso, de una generación en la que hemos tenido que luchar por la libertad y en esta película, precisamente, se habla de eso. De la diferencia que hay entre lo que tú quieres contar, lo que el otro ve y lo que el otro interpreta.

Yo creo que Jane Fonda es una magnífica actriz, creo que su padre también lo fue y que hay situaciones en las que una magnífica actriz o un magnífico actor pueden poner miradas que nos emocionen o que cuenten cosas. Pero lo que yo también creo es que cuando ves esa imagen de Jane Fonda, ella está en un momento complicado, donde se hace activista contra la guerra de Vietnam y se encuentra precisamente en Vietnam oyendo de primera mano unas realidades atroces que en Occidente no se conocían.

De lo que estoy segura es de que esa mirada era real, en ese momento Jane Fonda sentía dolor, indignación y muchas cosas no por el hecho de ser actriz, esa mirada cambiaba. De hecho, es una mujer a la que después, como le pasó a Greta Garbo tras interpretar *Ninotchka*, le costó mucho encontrar trabajo. Así que no podía haber dos películas mejores que *La Jetée*, de Chris Marker, y la citada *Letter to Jane* para hablar de la fotografía en el cine.

Me gustaría recordar rápidamente que hace ya bastantes años que Godard empieza a rodar en vídeo, pero hay otro cineasta, Francis Ford Coppola, que hace *Corazonada*, una de las primeras grandes producciones que se realizan en digital. Que le arruinó, sí, pero fue lo suficientemente valiente, a pesar de todo, para apostar por estas nuevas tecnologías que están ahí y ya son parte de nosotros.

(Cine Doré, sede de Fílmoteca Española, 13 de diciembre de 2022)